



Marina Castaño, ganadora nacional de una Olimpiada en la modalidad de Tecnología Industrial

DAVID ARRANZ

ALUMNA «OLÍMPICA»

Hacia un futuro brillante

Tecnología Industrial

La estudiante de Salamanca Marina Castaño gana la fase nacional de la Olimpiada Agroalimentaria y Ambiental

N. PRIETO
SALAMANCA

Acaba de ganar la fase nacional de la Olimpiada Agroalimentaria y Ambiental en la modalidad de Tecnología Industrial, de aprobar brillantemente el Bachillerato y la EBAU —de hecho recibirá uno de los Premios de Acceso a los alumnos del distrito universitario salmantino con los mejores resultados en la convocatoria de Selectividad de junio— y el próximo mes de septiembre iniciará en la Universidad de Salamanca (USAL) el Grado de Matemáticas porque desde «hace algún tiempo» le llevan gustando y está «bastante segura» de su decisión.

Alumna del colegio Marista Champagnat, Marina Castaño superó un test con contenidos procedentes del temario de Bachillerato y también ganó en la fase local de esta Olimpiada en la misma modalidad.

Se trata de una prueba en la pueden participar los alumnos de segundo curso de Bachillerato y de Ciclo Formativo de Grado Su-

perior y se celebra en las universidades públicas estatales con el objetivo de promover las titulaciones relacionadas con esta rama del conocimiento y constituyen una oportunidad para que los participantes se familiaricen con el ambiente universitario.

Probándose a sí misma

La joven, que mañana 19 de julio cumplirá 18 años, asegura que no se pone «demasiado nerviosa con los exámenes» y que siempre se ha presentado a todas las olimpiadas que ha podido y a todos los exámenes porque en el colegio siempre ha sido de sacar buenas notas, pero le «parece importante seguir intentando esforzarme más y ver dónde están mis límites».

Empezó concurriendo a las de matemáticas en primero de la ESO y le gustaron «mucho» porque es algo que no puede hacer «del todo bien». En el colegio siempre ha sacado buenas notas, pero este tipo de olimpiadas es algo que le «cuesta» y así puede «ver hasta dónde llego. De lo contrario nunca vería mis límites».

Cuando fue a la que luego ganaría en la modalidad de Tecnología Industrial lo hizo

Premio en Economía

María Bernardo, alumna del IES Los Sauces de Benavente (Zamora), representante del distrito salmantino en la X Olimpiada Nacional de Economía, se clasificó en la 5ª posición en ese torneo. La joven recibió un diploma y un premio valorado en 500€. Las Olimpiadas de Economía se componen de una fase local y otra nacional y su objetivo es promocionar este ámbito de conocimiento entre los alumnos de 2º de bachillerato, premiar el esfuerzo y la excelencia académica y reforzar los vínculos entre la universidad y los otros niveles educativos.

por «ver cómo era» y ahora que ha dejado el que fuera su centro desde quinto de Primaria —el Colegio Maristas, al que llegó procedente de Alcalá de Henares (Madrid), donde nació—, asegura que le ha inculcado sobre todo el compañerismo, el ayudar a los demás y el esfuerzo diario.

Revela que la decisión de inclinarse por las matemáticas tiene mucho que ver con el programa «Star Maths», que «son profesores que dedican su tiempo libre a enseñar a alumnos de forma desinteresada» y que gracias a ello ha encontrado lo que le gusta y tiene una idea de lo que quiere «hacer en el futuro».

A cuatro años vista, y cuando concluya el Grado, espera haber encontrado «una rama concreta de las matemáticas» que le guste más y saber un poco mejor cómo quiere enfocar su futuro, si bien confiesa que le interesa la informática, por lo que confía en dedicarse a algo en ese ámbito.

Tiene una hermana mayor que hizo Ingeniería Informática, que le ha enseñado a programar un poco y que es la que le ha mostrado «de qué va ese mundillo», y a pesar de esa relación con las ciencias explica que la mayor parte de sus amigos son de letras, de las que dice que forman «un grupo bueno», lo cual, en su opinión, «es muy importante para llevar un buen día a día».

De sus profesores sostiene que le han apoyado mucho y que es «bastante cercana» con su profesora de Tecnología Industrial, la cual ha tenido mucho que ver en este proceso.

Marina Castaño reconoce que tiene «bastante ilusión» ante la nueva etapa que inicia, aunque confiesa que le da pena «dejar atrás» a sus amigos, aunque no sea la primera vez que cambia de colegio.

No se ve en Salamanca ejerciendo su profesión porque «no hay demasiadas posibilidades y si quieres trabajar para una empresa más grande o dedicarte a la investigación, que es algo que me interesa, Salamanca no es el mejor sitio». Sin embargo, le gusta la capital salmantina por ser una ciudad muy segura y su ocio lo ocupa en hacer deporte e ir gimnasio, entre otras aficiones.

Finalmente, y respecto a la polémica en torno a la EBAU, está a favor de una prueba única, aunque considera que es más importante «unificar la educación antes de Selectividad, que es el mayor problema, y así tener una prueba única».

**RECIBIRÁ
TAMBIÉN UNO
DE LOS
PREMIOS A LOS
ALUMNOS CON
MEJORES
RESULTADOS
EN LA EBAU**